

Indignación; Juana Marchant, de minutos; Cosme de 2 años, atardecida; Desiderio Arribeña, de 26 años, contusiones; Rosa Mirandilla, de 1 año, pulmonía.

SANTIAGO

22 de octubre de 1885.

Fuga de presos.—En las primeras horas de la mañana se fugaron hoy catorce presos de la cárcel.

Para realizarse un propósito abrieron un gran fondo en la muralla que da a la calle de Breton, con herramientas ad hoc.

Hasta este momento sólo han sido capturados cuatro de los criminales.

Todos los individuos que estaban de guardia mientras se practicó la fuga, se encuentran presos para que el juez del crimen instruya el correspondiente sumario.

Los más graciosos que tiene el lance es que por lo que se ha visto del fondo, éste no puede haber sido hecho sino en largas horas de trabajo y con la complicidad de algunos soldados de guardia.

Ministerio de lo Interior.—Circula el rumor de que ha sido ofrecida la cartera de lo Interior a don Pedro Montt, y que después de algunas resistencias, la ha aceptado.

Gran concierto a beneficio del Buen Pastor.—El 31 de octubre tendrá lugar, en el gran patio del Circolo Católico, un concierto a beneficio de la institución del Buen Pastor que sostiene la Sociedad de Caridad.

Ha aquí el programa de esta hermosa fiesta que promete ser excepcionalmente concurrida:

PRIMERA PARTE. 1.—Obertura por la orquesta, dirigida por el maestro don Fabio De Petris.

II.—Himno a la Providencia, cantado por las señoritas Amelia Vargas, Elvira Cruz, Laura Tocornal, Clemencia Valdes, Elvira Tagle, Luisa Calvo, Lucrecia Vial, Albina Alcalde, Elena Valdés G., Lucía Troncoso P., Ester Velaz, Clotilde Puenzalla, María Luisa Fernandez (C), Mercedes Valdés, Justina Aspíllaga, Margarita Huindro, Cesira Reyes, Sara Riesco, Ester Huindro, Eloisa Herrera, Mercedes Mira, Ester Jara, Mercedes Cifuentes, Elena Alamos, Pastora Vargas, Carmela Mira, Sara Huindro, Carmela Vargas, María Luisa Ossa y los señores Carlos Tocornal, Enrique Calvo, Carlos Velaz, Santiago Guzmán, Ignacio Alamos, Benigno Guzmán, Alejandro Vial, Patricio Aldunate, Alfredo Tocornal, José Luis Vial, Juan M. Riesco, Wenceslao Vial y Juan de la Cruz Díaz, con acompañamiento de orquesta y cinco harpas tocadas por las señoritas Mercedes Fernandez Bascañán, Pastora Vargas, Adela Valdés González, María Luisa Fernandez Bascañán y la señora Julia Aringue de L. Los solos serán cantados por las señoritas Clemencia Valdes Tagle y Albina Alcalde Izquierdo.

III.—Jone, cabatina: Nel sol qu'è un più spigliato, cantado por la señorita Luisa Troncoso Portales.

IV.—Variaciones de la Spámbula, ejecutadas en el violín por el niño de ocho años Francisco Troncoso Portales, acompañado en el piano por el maestro señor Reyes.

V.—Dulcino: Dole la morte rindini, del maestro Campana. Por las señoritas Elena Alamos Cerda y Justina Aspíllaga Achurra.

VI.—Segnal de Schicna, cantado por la señorita Amalia Vargas Moreno.

VII.—Gran dueto de la Africana para dos pianos por Sanferrero, ejecutado por las señoritas Sara Humeus y el profesor José Ducei.

VIII.—Gran vals del maestro Luis Venanzo, cantado por la señorita Ester Jara.

IX.—Obertura por la orquesta.

X.—Cabatina de la Soudambiana: Come per me sereno, por la señorita M. Luisa Fernandez J.

XI.—Vals Adios a los tacueños ejecutado en el violín por el señor Francisco Troncoso Portales.

XII.—Duo de Moria de Padilla, Donizetti, cantado por las señoritas Clemencia Valdes Tagle y Eloisa Tagle Correa.

XIII.—Norma, por Liriz, ejecutado en el piano por la señorita Ester Jara.

XIV.—Don Carlo, aria: Oh don fatale, cantado por la señorita Cesira Reyes Rios.

XV.—Duo de cataras Shona yendari en Landis, por P. Renck, ejecutado por Roberto Huindro H. y Roberto Weber.

XVI.—Coro de la Esperanza del maestro Rossini, cantado por todas las señoritas y caballeros que componen el concierto.

Don Luis Salas Lazo.—Anoche falleció el señor presbítero don Luis Salas Lazo, víctima de una penosa enfermedad que le aquejó por mucho tiempo.

Conocidos y apreciados debidamente por todos los señores que el fallecido prestó a la Iglesia, especialmente dirigiendo El Estudiante Católico.

Se nos asegura que en su testamento dispone que todos sus bienes pertenecerán a la autoridad eclesiástica, a fin de que los dedique a otras pías.

Enviamos a su familia un sentido pésame.

Francia y Bolivia.—A propósito del rumor que se ha publicado a cerca de una misión confidencial dada por el gobierno francés al doctor Leyda de Quenet ante el gobierno de Bolivia, sabemos que en la Legación de Francia se ha asegurado que el doctor aludido no ha recibido encargo alguno oficial ni extra-oficial.

Movimiento Judicial

en 22 de octubre de 1885.

CORTE SUPREMA. 1. Contra María Toro y otros. En tramitación. 2. José 2.º Arredondo con Alberto Valenzuela. Confirmada. 3. Contra Mercedes Andrade. Hecho. 4. Manuel González. Id. 5. Fidél Castillo. Id. 6. José Luis González. No se hizo. 7. Juan M. Vera y otros. Revocada. 8. El caso de Manrico Gleisner. Retenida y mandada traer en relación. 9. Contra Pedro Riveros y otros. Aprobada. 10. Sumario sobre la muerte de Juan Ortega. Id.

Se fallaron además 3 sumarios.

CORTE DE APELACIONES de SANTIAGO PRIMERA SALA. Juicios 22. CASOS INGRESADOS. 816 Antonio Concha con José Barteris. 817 Cornelio Yáñez con Convento de San Francisco de Valparaíso. 818 Gregoria Díaz con Manuel Negrete. 819 Pedro M. Riesco con Mercedes Arriagada. 820 Manuel Salgado con Sabina Martínez.

CASAS DEVEULTAS. Nicolás Sassi con Victor Lithembach. 2. Nicolás Reyes con sucesión de Antonio Cardemil.

1. Sucesión Edwards con síndico de Valra y Valori. Fallada. 2. S. J. Díaz con Cayetano Lotero. Id. 3. Manuel Moreno con Saturnino Gurtubay. Id. 4. Ricardo Waddington con Jorge Travenzo. Id. 5. Ricardo G. Huindro con Aníbal Sañferreros. Id. 6. Banco de Valparaíso con Compañía de Seguros Unión Chilena. No se hizo. 7. Alberto Larraín con Filomena Alcalde. Id. 8. Emilia Romero con Francisco Romero. Id. 9. J. Valenzuela con Remigio Borquez. Id. 10. Adolfo Barrero con Excoquiel Tapia P. Id. 11. Desidia. 12. Emilio Díaz con Asnet Hnos. No se hizo. 12. Marcial Ocampo con Recoleta Domitica. En acuerdo.

SEGUNDA SALA. Juicios 22. CASOS INGRESADOS. Asistieron los señores ministros Errázuriz, Abalos, Silva y Sanhueza.

CASAS DEVEULTAS. José Ignacio G. Huindro con Emilio Sartori. 1. Santiago Frugone y otro con Martín Espe-

EXTERIOR.

Abundancia de viajeros.—Huyendo del cólera.—Nuestros compatriotas.—Frecuentes encuentros.—Opinión sobre lo de las Carolinas.—Lo que se necesita.—Una iglesia católica.—Lo que falta.—Una boda estraña.—Aclaración de otra.—Un camino que espanta.—Detalles del viaje y ventajitas.—Ni pobres ni soldados.—Ejemplo para otros países.

Clarens (Suiza), 9 de setiembre. Hace mucho tiempo que este país no se ha visto tan concurrido como lo es hoy.

En cualquiera parte de la Suiza, aun en los puntos menos frecuentados otros años, en este ha dificultad para alojarse, y en muchos hoteles rehusan recibir viajeros, porque no saben donde alojarlos.

Debese esta aglomeración de extranjeros al cólera principalmente, pues en cualquier parte se oye el idioma de Cervantes, aunque un poco aduletrado, porque entre los que lo hablan hai muchos catalanes, valencianos y americanos del sur.

En diferentes puntos me he encontrado con su majestad el rei don Francisco, que viaja con el nombre de duque de Caliz, a la diquesa de Valencia, a la condesa rinda de Santa Coloma y familia; al conde Cabestany y familia; al señor Santos Guzmán, diputado cubano, con su suya; al marqués de San Saturnino, con su hija; al señor Villanueva, primer secretario de la embajada de París, y a su simpática esposa; a los señores de Bengolea con su linda hija y familia; al general marqués de Llano, con su bella nuera y su marido; al señor Courty y Anduaga; al conde de Foxá y familia, y a otros muchos mas cuyos nombres no recuerdo.

Con la facilidad y baratura de locomoción que hai en el país de Guillermo Tell, ya por agua como por tierra, sucede que los viajeros están en movimiento continuo, y al que se le ha visto hoy en Villeneuve se le encuentra mañana en Interlaken o Evián; pero en todas partes se reconocen nuestros compatriotas sin necesidad de hablarse. Hai yo no sé qué en las fisonomías y en los trajes que revela la nacionalidad.

En los muchos puntos que llevo ya recorridos he tenido ocasión de hablar con hombres políticos de diferentes países y de distintas opiniones políticas, y todos están conformes en la apreciación de lo que pasa en estos momentos en España.

Como la prensa de todos los países está tratando, bajo el punto de vista de cada periódico, la cuestión de las Islas Carolinas, todos están, mas o menos, enterados del origen y detalles de lo que tanto preocupa la atención en nuestra cara patria.

A ninguno se le oculta, que aparte de la proverbial fiereza del carácter español, de lo amor acendrado a la patria y del orgullo lejítimo que siente al recordar hechos heroicos de su antiguo poderío, se mezcla el espíritu de partido, que exajera de intento los hechos y las intenciones en pró de las opiniones políticas que se quieren ensalzar.

El mas ni que vea que la ocasión es propicia a nuestros vecinos, que no olvidan los desastres del año 70, para abizar la discordia que sucesos afortunados han despertado en nuestro corazón sentimientos de venganzas y de orgullo ofendido.

Nadie tan interesado como el gobierno, después de nuestro querido rei, en sostener el honor nacional, y cualquiera que favorezca el partido político que estuviera en el poder, obraría con la misma lealtad, con el mismo interés y con la misma energía y patriotismo que el ministerio actual.

La prensa que ejerzan sobre él los hombres exaltados, pueden dañar extraordinariamente al resultado de la cuestión.

Lo mismo decimos respecto de Alemania. La prensa de oposición de aquel país puede, como la del nuestro, ser causa de grandes desventajas.

Lo que importa mucho es calmar en ambos países la exajeración del patriotismo y tratar con reposo y parsimonia la cuestión pendiente entre dos pueblos que nunca han sido enemigos ni tienen antiguos agravios que vengar.

En los tiempos primitivos, la fuerza prima el derecho. En la de la electricidad y el vapor la pluma debe ser mas eficaz que la espada.

En este país, cuya mayoría de habitantes son calvinistas o luteranos, los pocos católicos que hai son modelo de devoción y de fe.

En Jinebra, por ejemplo, donde no hai mas que una iglesia católica, apostólica, romana, pues las otras tres obedecen a la alteración que el antiguo padre Jacinto, hoy Mr. Lyon, introdujo en mala hora en el rito y practicas de nuestra Santa Madre.

Entre las cosas que llaman la atención en Suiza, es una muy notable, el camino funicular de Territe a Elion, construido para unir las orillas del lago Léman con las montañas que lo rodean.

Este sorprendente y atrevido camino de hierro empezó a funcionar en agosto de 1883, cuyo costo ascendió solo a poco mas de 400 mil francos, y hai da a los accionistas un interés de 6 por ciento anual.

El ingeniero que concibió en 1880 tan valiente proyecto, es Mr. Riggengbach, de nación suiza, hoy presidente del camino en cuestión que es uno de los mas pendientes después del del Vesubio.

Tiene dejelive 62 por ciento, mientras que el de Territe a Elion es de 67, pero todos los que por él suben duan y se santiguan antes de emprender tan vertiginosa ascension.

Los de igual jénero, como lo son los de Rigi y Lausanne, parecen insignificantes al lado de la obra de Mr. Riggengbach.

La longitud de la línea es de 680 metros, tardando solo siete minutos en llegar a la cima de la montaña, mientras que en coche necesita mas de una hora.

Hai un solo wagon con tres divisiones, cuyo peso es de 8 toneladas cuando está vacío, y puede subir cada viaje veintiocho personas a razon de franco y medio por ida y vuelta.

Una vez en el alto de la montaña se goza de un panorama ideal. Se domina la estreñidad del lago y los pueblos y caseríos que lo rodea, parecen juguetes de niños.

En Elion hai, en la misma estación, término de locomoción, un excelente restaurant, en donde se detiene mucha jente a almorzar o comer bien y barato.

La vista de este atrevidísimo camino desde abajo es tal, que muchos señoras, asustadas de la elevación y del declive de él, renuncian a correr el riesgo de cualquier accidente, que seria horrible, si llegara a realizarse.

Apenas se rompa una de las dos cuerdas embreadas, que ligan al tren que sube con el que baja, no hai riesgo que se precipite, porque solo con los frenos se detiene el tren. Asi sucedió ayer yendo en él la duquesa de Valencia, sin que aconteciera nada de alarmante.

El sistema de locomoción de este atrevido camino, es el de contrapeso. Asi, pues, el wagon que baja es naturalmente mas pesado que el que sube, consiguiendo este resultado por medio de un receptáculo de agua que se llena en Elion y se vacia en la estación de Territe.

Por medio del telégrafo se comunica el número de viajeros que suben.

UN VIAJE POR SUIZA.

(De La Epoca de Madrid).

Abundancia de viajeros.—Huyendo del cólera.—Nuestros compatriotas.—Frecuentes encuentros.—Opinión sobre lo de las Carolinas.—Lo que se necesita.—Una iglesia católica.—Lo que falta.—Una boda estraña.—Aclaración de otra.—Un camino que espanta.—Detalles del viaje y ventajitas.—Ni pobres ni soldados.—Ejemplo para otros países.

Clarens (Suiza), 9 de setiembre. Hace mucho tiempo que este país no se ha visto tan concurrido como lo es hoy.

En cualquiera parte de la Suiza, aun en los puntos menos frecuentados otros años, en este ha dificultad para alojarse, y en muchos hoteles rehusan recibir viajeros, porque no saben donde alojarlos.

Debese esta aglomeración de extranjeros al cólera principalmente, pues en cualquier parte se oye el idioma de Cervantes, aunque un poco aduletrado, porque entre los que lo hablan hai muchos catalanes, valencianos y americanos del sur.

En diferentes puntos me he encontrado con su majestad el rei don Francisco, que viaja con el nombre de duque de Caliz, a la diquesa de Valencia, a la condesa rinda de Santa Coloma y familia; al conde Cabestany y familia; al señor Santos Guzmán, diputado cubano, con su suya; al marqués de San Saturnino, con su hija; al señor Villanueva, primer secretario de la embajada de París, y a su simpática esposa; a los señores de Bengolea con su linda hija y familia; al general marqués de Llano, con su bella nuera y su marido; al señor Courty y Anduaga; al conde de Foxá y familia, y a otros muchos mas cuyos nombres no recuerdo.

Con la facilidad y baratura de locomoción que hai en el país de Guillermo Tell, ya por agua como por tierra, sucede que los viajeros están en movimiento continuo, y al que se le ha visto hoy en Villeneuve se le encuentra mañana en Interlaken o Evián; pero en todas partes se reconocen nuestros compatriotas sin necesidad de hablarse. Hai yo no sé qué en las fisonomías y en los trajes que revela la nacionalidad.

En los muchos puntos que llevo ya recorridos he tenido ocasión de hablar con hombres políticos de diferentes países y de distintas opiniones políticas, y todos están conformes en la apreciación de lo que pasa en estos momentos en España.

Como la prensa de todos los países está tratando, bajo el punto de vista de cada periódico, la cuestión de las Islas Carolinas, todos están, mas o menos, enterados del origen y detalles de lo que tanto preocupa la atención en nuestra cara patria.

A ninguno se le oculta, que aparte de la proverbial fiereza del carácter español, de lo amor acendrado a la patria y del orgullo lejítimo que siente al recordar hechos heroicos de su antiguo poderío, se mezcla el espíritu de partido, que exajera de intento los hechos y las intenciones en pró de las opiniones políticas que se quieren ensalzar.

El mas ni que vea que la ocasión es propicia a nuestros vecinos, que no olvidan los desastres del año 70, para abizar la discordia que sucesos afortunados han despertado en nuestro corazón sentimientos de venganzas y de orgullo ofendido.

Nadie tan interesado como el gobierno, después de nuestro querido rei, en sostener el honor nacional, y cualquiera que favorezca el partido político que estuviera en el poder, obraría con la misma lealtad, con el mismo interés y con la misma energía y patriotismo que el ministerio actual.

La prensa que ejerzan sobre él los hombres exaltados, pueden dañar extraordinariamente al resultado de la cuestión.

Lo mismo decimos respecto de Alemania. La prensa de oposición de aquel país puede, como la del nuestro, ser causa de grandes desventajas.

Lo que importa mucho es calmar en ambos países la exajeración del patriotismo y tratar con reposo y parsimonia la cuestión pendiente entre dos pueblos que nunca han sido enemigos ni tienen antiguos agravios que vengar.

En los tiempos primitivos, la fuerza prima el derecho. En la de la electricidad y el vapor la pluma debe ser mas eficaz que la espada.

En este país, cuya mayoría de habitantes son calvinistas o luteranos, los pocos católicos que hai son modelo de devoción y de fe.

En Jinebra, por ejemplo, donde no hai mas que una iglesia católica, apostólica, romana, pues las otras tres obedecen a la alteración que el antiguo padre Jacinto, hoy Mr. Lyon, introdujo en mala hora en el rito y practicas de nuestra Santa Madre.

Entre las cosas que llaman la atención en Suiza, es una muy notable, el camino funicular de Territe a Elion, construido para unir las orillas del lago Léman con las montañas que lo rodean.

Este sorprendente y atrevido camino de hierro empezó a funcionar en agosto de 1883, cuyo costo ascendió solo a poco mas de 400 mil francos, y hai da a los accionistas un interés de 6 por ciento anual.

EXTERIOR.

Abundancia de viajeros.—Huyendo del cólera.—Nuestros compatriotas.—Frecuentes encuentros.—Opinión sobre lo de las Carolinas.—Lo que se necesita.—Una iglesia católica.—Lo que falta.—Una boda estraña.—Aclaración de otra.—Un camino que espanta.—Detalles del viaje y ventajitas.—Ni pobres ni soldados.—Ejemplo para otros países.

Clarens (Suiza), 9 de setiembre. Hace mucho tiempo que este país no se ha visto tan concurrido como lo es hoy.

En cualquiera parte de la Suiza, aun en los puntos menos frecuentados otros años, en este ha dificultad para alojarse, y en muchos hoteles rehusan recibir viajeros, porque no saben donde alojarlos.

Debese esta aglomeración de extranjeros al cólera principalmente, pues en cualquier parte se oye el idioma de Cervantes, aunque un poco aduletrado, porque entre los que lo hablan hai muchos catalanes, valencianos y americanos del sur.

En diferentes puntos me he encontrado con su majestad el rei don Francisco, que viaja con el nombre de duque de Caliz, a la diquesa de Valencia, a la condesa rinda de Santa Coloma y familia; al conde Cabestany y familia; al señor Santos Guzmán, diputado cubano, con su suya; al marqués de San Saturnino, con su hija; al señor Villanueva, primer secretario de la embajada de París, y a su simpática esposa; a los señores de Bengolea con su linda hija y familia; al general marqués de Llano, con su bella nuera y su marido; al señor Courty y Anduaga; al conde de Foxá y familia, y a otros muchos mas cuyos nombres no recuerdo.

Con la facilidad y baratura de locomoción que hai en el país de Guillermo Tell, ya por agua como por tierra, sucede que los viajeros están en movimiento continuo, y al que se le ha visto hoy en Villeneuve se le encuentra mañana en Interlaken o Evián; pero en todas partes se reconocen nuestros compatriotas sin necesidad de hablarse. Hai yo no sé qué en las fisonomías y en los trajes que revela la nacionalidad.

En los muchos puntos que llevo ya recorridos he tenido ocasión de hablar con hombres políticos de diferentes países y de distintas opiniones políticas, y todos están conformes en la apreciación de lo que pasa en estos momentos en España.

Como la prensa de todos los países está tratando, bajo el punto de vista de cada periódico, la cuestión de las Islas Carolinas, todos están, mas o menos, enterados del origen y detalles de lo que tanto preocupa la atención en nuestra cara patria.

A ninguno se le oculta, que aparte de la proverbial fiereza del carácter español, de lo amor acendrado a la patria y del orgullo lejítimo que siente al recordar hechos heroicos de su antiguo poderío, se mezcla el espíritu de partido, que exajera de intento los hechos y las intenciones en pró de las opiniones políticas que se quieren ensalzar.

El mas ni que vea que la ocasión es propicia a nuestros vecinos, que no olvidan los desastres del año 70, para abizar la discordia que sucesos afortunados han despertado en nuestro corazón sentimientos de venganzas y de orgullo ofendido.

Nadie tan interesado como el gobierno, después de nuestro querido rei, en sostener el honor nacional, y cualquiera que favorezca el partido político que estuviera en el poder, obraría con la misma lealtad, con el mismo interés y con la misma energía y patriotismo que el ministerio actual.

La prensa que ejerzan sobre él los hombres exaltados, pueden dañar extraordinariamente al resultado de la cuestión.

Lo mismo decimos respecto de Alemania. La prensa de oposición de aquel país puede, como la del nuestro, ser causa de grandes desventajas.

Lo que importa mucho es calmar en ambos países la exajeración del patriotismo y tratar con reposo y parsimonia la cuestión pendiente entre dos pueblos que nunca han sido enemigos ni tienen antiguos agravios que vengar.

En los tiempos primitivos, la fuerza prima el derecho. En la de la electricidad y el vapor la pluma debe ser mas eficaz que la espada.

En este país, cuya mayoría de habitantes son calvinistas o luteranos, los pocos católicos que hai son modelo de devoción y de fe.

En Jinebra, por ejemplo, donde no hai mas que una iglesia católica, apostólica, romana, pues las otras tres obedecen a la alteración que el antiguo padre Jacinto, hoy Mr. Lyon, introdujo en mala hora en el rito y practicas de nuestra Santa Madre.

Entre las cosas que llaman la atención en Suiza, es una muy notable, el camino funicular de Territe a Elion, construido para unir las orillas del lago Léman con las montañas que lo rodean.

Este sorprendente y atrevido camino de hierro empezó a funcionar en agosto de 1883, cuyo costo ascendió solo a poco mas de 400 mil francos, y hai da a los accionistas un interés de 6 por ciento anual.

El ingeniero que concibió en 1880 tan valiente proyecto, es Mr. Riggengbach, de nación suiza, hoy presidente del camino en cuestión que es uno de los mas pendientes después del del Vesubio.

EXTERIOR.

Abundancia de viajeros.—Huyendo del cólera.—Nuestros compatriotas.—Frecuentes encuentros.—Opinión sobre lo de las Carolinas.—Lo que se necesita.—Una iglesia católica.—Lo que falta.—Una boda estraña.—Aclaración de otra.—Un camino que espanta.—Detalles del viaje y ventajitas.—Ni pobres ni soldados.—Ejemplo para otros países.

Clarens (Suiza), 9 de setiembre. Hace mucho tiempo que este país no se ha visto tan concurrido como lo es hoy.

En cualquiera parte de la Suiza, aun en los puntos menos frecuentados otros años, en este ha dificultad para alojarse, y en muchos hoteles rehusan recibir viajeros, porque no saben donde alojarlos.

Debese esta aglomeración de extranjeros al cólera principalmente, pues en cualquier parte se oye el idioma de Cervantes, aunque un poco aduletrado, porque entre los que lo hablan hai muchos catalanes, valencianos y americanos del sur.

En diferentes puntos me he encontrado con su majestad el rei don Francisco, que viaja con el nombre de duque de Caliz, a la diquesa de Valencia, a la condesa rinda de Santa Coloma y familia; al conde Cabestany y familia; al señor Santos Guzmán, diputado cubano, con su suya; al marqués de San Saturnino, con su hija; al señor Villanueva, primer secretario de la embajada de París, y a su simpática esposa; a los señores de Bengolea con su linda hija y familia; al general marqués de Llano, con su bella nuera y su marido; al señor Courty y Anduaga; al conde de Foxá y familia, y a otros muchos mas cuyos nombres no recuerdo.

Con la facilidad y baratura de locomoción que hai en el país de Guillermo Tell, ya por agua como por tierra, sucede que los viajeros están en movimiento continuo, y al que se le ha visto hoy en Villeneuve se le encuentra mañana en Interlaken o Evián; pero en todas partes se reconocen nuestros compatriotas sin necesidad de hablarse. Hai yo no sé qué en las fisonomías y en los trajes que revela la nacionalidad.

En los muchos puntos que llevo ya recorridos he tenido ocasión de hablar con hombres políticos de diferentes países y de distintas opiniones políticas, y todos están conformes en la apreciación de lo que pasa en estos momentos en España.

Como la prensa de todos los países está tratando, bajo el punto de vista de cada periódico, la cuestión de las Islas Carolinas, todos están, mas o menos, enterados del origen y detalles de lo que tanto preocupa la atención en nuestra cara patria.

A ninguno se le oculta, que aparte de la proverbial fiereza del carácter español, de lo amor acendrado a la patria y del orgullo lejítimo que siente al recordar hechos heroicos de su antiguo poderío, se mezcla el espíritu de partido, que exajera de intento los hechos y las intenciones en pró de las opiniones políticas que se quieren ensalzar.

El mas ni que vea que la ocasión es propicia a nuestros vecinos, que no olvidan los desastres del año 70, para abizar la discordia que sucesos afortunados han despertado en nuestro corazón sentimientos de venganzas y de orgullo ofendido.

Nadie tan interesado como el gobierno, después de nuestro querido rei, en sostener el honor nacional, y cualquiera que favorezca el partido político que estuviera en el poder, obraría con la misma lealtad, con el mismo interés y con la misma energía y patriotismo que el ministerio actual.

La prensa que ejerzan sobre él los hombres exaltados, pueden dañar extraordinariamente al resultado de la cuestión.

Lo mismo decimos respecto de Alemania. La prensa de oposición de aquel país puede, como la del nuestro, ser causa de grandes desventajas.

Lo que importa mucho es calmar en ambos países la exajeración del patriotismo y tratar con reposo y parsimonia la cuestión pendiente entre dos pueblos que nunca han sido enemigos ni tienen antiguos agravios que vengar.

En los tiempos primitivos, la fuerza prima el derecho. En la de la electricidad y el vapor la pluma debe ser mas eficaz que la espada.

En este país, cuya mayoría de habitantes son calvinistas o luteranos, los pocos católicos que hai son modelo de devoción y de fe.

En Jinebra, por ejemplo, donde no hai mas que una iglesia católica, apostólica, romana, pues las otras tres obedecen a la alteración que el antiguo padre Jacinto, hoy Mr. Lyon, introdujo en mala hora en el rito y practicas de nuestra Santa Madre.

Entre las cosas que llaman la atención en Suiza, es una muy notable, el camino funicular de Territe a Elion, construido para unir las orillas del lago Léman con las montañas que lo rodean.

Este sorprendente y atrevido camino de hierro empezó a funcionar en agosto de 1883, cuyo costo ascendió solo a poco mas de 400 mil francos, y hai da a los accionistas un interés de 6 por ciento anual.

El ingeniero que concibió en 1880 tan valiente proyecto, es Mr. Riggengbach, de nación suiza, hoy presidente del camino en cuestión que es uno de los mas pendientes después del del Vesubio.

EXTERIOR.

Abundancia de viajeros.—Huyendo del cólera.—Nuestros compatriotas.—Frecuentes encuentros.—Opinión sobre lo de las Carolinas.—Lo que se necesita.—Una iglesia católica.—Lo que falta.—Una boda estraña.—Aclaración de otra.—Un camino que espanta.—Detalles del viaje y ventajitas.—Ni pobres ni soldados.—Ejemplo para otros países.

Clarens (Suiza), 9 de setiembre. Hace mucho tiempo que este país no se ha visto tan concurrido como lo es hoy.

En cualquiera parte de la Suiza, aun en los puntos menos frecuentados otros años, en este ha dificultad para alojarse, y en muchos hoteles rehusan recibir viajeros, porque no saben donde alojarlos.

Debese esta aglomeración de extranjeros al cólera principalmente, pues en cualquier parte se oye el idioma de Cervantes, aunque un poco aduletrado, porque entre los que lo hablan hai muchos catalanes, valencianos y americanos del sur.

En diferentes puntos me he encontrado con su majestad el rei don Francisco, que viaja con el nombre de duque de Caliz, a la diquesa de Valencia, a la condesa rinda de Santa Coloma y familia; al conde Cabestany y familia; al señor Santos Guzmán, diputado cubano, con su suya; al marqués de San Saturnino, con su hija; al señor Villanueva, primer secretario de la embajada de París, y a su simpática esposa; a los señores de Bengolea con su linda hija y familia; al general marqués de Llano, con su bella nuera y su marido; al señor Courty y Anduaga; al conde de Foxá y familia, y a otros muchos mas cuyos nombres no recuerdo.

Con la facilidad y baratura de locomoción que hai en el país de Guillermo Tell, ya por agua como por tierra, sucede que los viajeros están en movimiento continuo, y al que se le ha visto hoy en Villeneuve se le encuentra mañana en Interlaken o Evián; pero en todas partes se reconocen nuestros compatriotas sin necesidad de hablarse. Hai yo no sé qué en las fisonomías y en los trajes que revela la nacionalidad.

En los muchos puntos que llevo ya recorridos he tenido ocasión de hablar con hombres políticos de diferentes países y de distintas opiniones políticas, y todos están conformes en la apreciación de lo que pasa en estos momentos en España.

Como la prensa de todos los países está tratando, bajo el punto de vista de cada periódico, la cuestión de las Islas Carolinas, todos están, mas o menos, enterados del origen y detalles de lo que tanto preocupa la atención en nuestra cara patria.

A ninguno se le oculta, que aparte de la proverbial fiereza del carácter español, de lo